



RELACION DE LA MEMORABLE
 Vigilancia de Cera, que hicieron los Reverendos
 Padres de la Compañia de Jesus del Colegio Im-
 perial de Madrid, en la fiesta de la Canoniza-
 cion de San Francisco de Borja, Duque de Gau-
 lia, Grande de España, Tercer General de la
 misma Compañia. Sacada de carta que escri-
 vió un Cavallero de aquella Corte á
 otro de esta Ciudad de
 Zaragoza.



OBIGADO De las repetidas instancias,
 que v. m. me haze, para que le embie la
 Relacion de las fiestas, que el año passa-
 do de 1671. celebró la Compañia de Jesus
 en esta Corte, en la Canonizaci6n del Fr-
 cisco de Borja, me resolví, sin esperar mas
 á que salga á luz el libro, que a este asunto
 esta componiendo una bien relevan-

te, y bien considerada pluma, hazorle a v. m. una relacion por
 mayor, solo del Acto de la Iglesia, que con ser muy grande
 todo quanto en esta ocasion se obró por parte desta Religion
 agrada, la vigilancia del Templo, segun el fin de los ma-
 ntenidos, y que mas mundo han corrido, excedió, no solo la
 feste quanto hasta agora se ha en este genero visto en Ma-
 drid, sino tambien quanto se ha escutado en toda Europa.

Ay circunancias (segun dice el Elicesco) que hazen con los
 letras del titulo, y con las pincelas de la pluma, parecer Ele-
 vate de un modo, lo que en la realidad no tiene, mas cuerpo q-
 se ve en los quites, y con la misma facilidad, se le espesan con
 lo contrario (ó llevados de la pasión, ó movidos del interes)
 aunque los Giglozes sean tan grandes como los de Enacia, que

parece que se curan con las esbegas en el Cielo, los primeros trozos de Pteronice de un pequeño tamaño, que se parecen los Pygmeos de Plinio, que segun refiere, las grandes las trayeron batallas que tenían con ellos, le llevaban a Egipto, como si fueran lingostas. Hicieron las plumas de esta especie a la vista los mismos efectos, si deslumbramientos que los arcos largos, que usan los Mathematicos para ver cosas distantes. Fijos, siendo en mismo el caso, y vios mismos valores, mirando por una parte, burlescos los objetos, y en la grande, muy pequeños, y viendo por la otra, a unos pequeños, los buelven de descompañada grandeza, consistiendo la diferencia de tan grande transformación, en que unos los cristales trae al centro los efectos, y ser ramadas por la otra ferencia; y otros los lleva a la circunferencia desde el centro adonde estavan unidos.

Mi pluma en la relación que hago de cosa tan magnífica tan grandiosa y tan gloriosa, si de algun modo incurriere en error, suponga v. m. por cosa cierta, que sería por parecerse, no el cristal que estubo del lado del centro a la circunferencia, los efectos haciendo de mucho mas valso, que el que tiene, que se prefiera, sino al que está de la circunferencia, las cosas al centro, bolviendo mucho menor el cuerpo de lo que es. Y es cierto, que quando no fuera imposibilidad, podría ser mejor, porque para referir cosas grandes, mejor se ha de excusar, que dilatando el estilo, llevando por esto a juicio de los dos los opuestos, antiguamente en la Grecia (según a las caballerías de la grande Mencho) y en preferente la palma de la guerra, porque este para significar la grandera de los imperios, sin dar el nombre, se escogió quanto pudo, y aquel que se imprimió, este adole todo, y dando grandes voces, levantó sobre los dedos de los pies, queriendo si pudiese, llegar con los de las manos al Cielo. Esto supuesto, vamos al caso, y paso de esta manera.

Quando llegó la primera noticia de Roma de la grandísima clinica que mostrava la Santidad de Clemente Decimo, secretas otras tantas Estructuras a cielo de la Iglesia, que se hallan el escudo de sus armas, desahando que fuesen: en la vna de las de primera Magestad San Francisco de Borja ocupan en aquel tiempo los principales puestos de su Provincia de Toledo los R. R. Padres Ginés de la Puente, y Feliciano de Oña, siendo el primero Provincial della, y el segundo

de del Colegio Imperial, y aunque no gobernavan entonces, se desaron de ayudar mucho con sus influos (si bien uno luego y otro después) a los dos Afros, que estavan para suceder en los lugares, a ellos que iban ya a transferir a saber el R. Padre Diego de Valdes en el de Provincial, y el R. P. Antonio de Rada en el de Rector. Haviendo, pues, en los pechos de todos la voluntad del agradecimiento, al fuego del deseo de manifestar, determinaron con altos, y generosos pensamientos delembrar quanto se pudiese en demostraciones publicas, las obligaciones, de que estavan acreedor este Varon illustre a toda la Compañia, y en particular a esta Corte, donde con singular providencia del Cielo dispuso, que nos quedassen en depositos las preciosas reliquias de su Cuerpo junto con las prendas de su sangre, vinculadas a las mas illustres casas, y en especial a la Monarquía, además de otras que están tenidas en las mas nobles ciudades de España. Y para que mejor se acordase esta resolución tan importante, que se evia de tomar, en un caso al adorno, con que se ama de componer la Iglesia, quisieron oír primero el parecer de los Padres, que podían darle, que abíessen en dicho Colegio, para de todos escoger el que se creyese mas acertado.

Aunque arrose varias traças de exquisita invención, y de mucha estima, pero la que causó mas armonía por la novedad y parecerse mas conveniente para las circunstancias del tiempo, fue la que dió el R. P. Antonio Vaz Religioso de grandisimas noticias, muy erudito en todas las ciencias, muy practico en las cosas de Europa, la qual ha corrido, toda hallandose en las principales Cortes della, y padecido intolerables trabajos en algunas, por respecto de la Corona, arañandolos aun oy la pena, cada una que por esta causa, le pudiese ha mas de diez años en Londres, debiendole cierto a sí por esto, como por suer con eludido en Madrid novedad tan extraordinaria, y de tan singular aplauso, grandisimas gracias, y immortal gloria. Asistió este Religioso, que en genero de colgaduras de Iglesias, en el primer lugar la de Coza, que avia muchos años se avia en Portugal, no viendola el extranjero ninguno de los muchos que freqüentemente conguen a Lisboa, Coza, y principalmente de aquel Reyso, que en las admiraciones que havia, no comiesse ser en aquella tierra la mayor cosa que avia visto en el mundo.

Parece q' dispuso el Cielo que la primera vez, que este tra-

ya falleció fuera de la Lusitania, fuese a ensoblar fiesta
simoníaca, para que con patentes de obligaciones confesadas de
no licido la usura, ver con industria, y autoridad que
que tuvo con los Reyes antiguos de aquella Corona, en
algunas de las más nobles ciudades, y Colegios de las Partes
que en ella, y sus condeutas ocupa la Compaña. Después
luego, como que vinieron siendo pedidos los mejores que
oficiales, que hay en Portugal, dos decretos, y dos congre-
gos, para el efecto de venir de plicados para que tuviese un
fiador al otro, si acaso enfermase. Y para que esto llegase
al logro que se deseava, nacieron inopinadamente var los
decretos en aquel Reyno, siendo el principal de ellos el facto
esta, y así siendo en el mundo, que sacó en la Parroquia
Ondrelas, de que se refirió a echarle vando, que no dice lo que
muere el noble de Lisboa, por ver si por este camino pod-
ver a las manos al agorero de tan enorme delito. En este
tiempo que estavan prontos con todo el avio necesario para
començarse los Arzifices, y pasar a Alden Galicia, y de
partir a Madrid, con que huvieron de detenerse mas que
días, y fueran sin duda mucho mayor la demora, si no se
en toda prontitud licencia del Príncipe, para que pudiese
facilmente poder luego. Gerónimo de Loera, por
escorta con sus embarcos, persona de grueso caudal en aque-
lla plaza, que riba algunos años en ella, muy amante, y
devo siempre en todas partes de la Compaña de Jena,
mostró mucho en esta ocasión, porque después del primer
que se dio en Madrid, dio diligencia en ir a Lisboa a
nada de esta grande máquina debiendo de gran parte de lo
viniendo a su industria, y al mucho dinero que con gran
diligencia se recibía.

Llegaron los oficiales a esta Corte en primero de Agosto
fueron muy bien recibidos de todo el Colegio Imperial, de
de con sus esperanzas, si bien no faltaban muchos Be-
gones, que siéndolos en novedad jamás oída en España
modo de adorno, temian no fuese el suceso muy diferente
de lo que puntavan las esperanzas. En dos del mismo mes
fue el día que se figuró el en que llegaron, empezaron los
padres Portugueses a alborar con ostentadas de diversos
lenguas de las que les avian traído gran parte de Portugal, y
se fue bufo en Madrid toda la iglesia, desde la cornisa ab-
Los tiempos de las plastras, se afestaron en correspond-

unos de otros, ribos de terciopelos carnosos, y aquellos de
malicos encarnados, guardando las cosas de azul, y las
colores de verde. La cornisa llevó a lo largo quatro ordenes de
arcos entrecerrados, dos de azul, uno celeste, otro mar obli-
quados de colorado, y no de nacar, como de carmesí. La ma-
parte del techo de la Iglesia, se ganancio de encarna-
do, que entraron los arcos de las Capillas, que entre todas
de donde seisen el crucero, y se en el cuerpo de la Iglesia
seis filos que corren debajo de las tribunas, y ventanas, se
aron de azules, cerchas que la arquitectura forma inno-
tamente sobre los arcos, y tribunas, las rupo en la distribu-
on de los colores el verde, que hazia con notable hermosura
mpetar la variedad de los demás.

Acabada esta primera mano, que se dio a este grandioso
templo, que es de los mayores, y de mas exquisita arquitectu-
que tiene la Compaña en el mundo, quedó tan ajustado el
orno a las paredes, que mas se persuadia la vista, por el
orden de repetir el yeso en marmoles, y sales bruñidos, que
erit cubierto con lencos, y telas de seda, con lo qual el bor-
do de cera, que se le cobijaba después, no quedaba a la
que se cubria, y así en la misma forma guardaba, que im-
quando estara sin adorno. Call todos los que le vian, ha-
ndo no pasar de los limites las intenciones de los Padres, publi-
camente a la Compaña cumplido, de las obligaciones del em-
plo en que se era puesto, de salir con una fiesta tan lucida, y
correspondiese a la exaltacion publica desta Corte, aunque
la era muy grande. Mienras los coig adorns armavan el bor-
dor, no permitían los decretos de ir sacando para la borda-
ra diversidad de piezas, y estatuas de cera, en la sacristía ma-
que se fabricando, que en la magnitud, y
amor de la obra, y algunas que se estan despidiendo para sim-
lar a los en todo correspondiente a los primores, y grandeza
del Templo a que ha de servir. Escogióse mas esta pieza que
era para este ministerio, por lo muy a la mano que quedava
para con toda facilidad desde allí combatir la cera, los que la
van de coigir en la Iglesia, y para q se diese un por expedito
trabajo de los oficiales, y se labrase la fiesta de la Coronación
del Patron de las Españas Santiago Apóstol, que fue el en
de los Portales de la sagrada Religión determinaron a se-
searse se más cerrar la Iglesia, abriéndose en su lugar el Theo-
atro de los Niños Reales, para que allí acadiese el pueblo
en

de Milán, y góstat de los más milidarios que en la Iglesia acababan en oficiar.

Estava en este tiempo derramada ya por toda la Corte grande opinion de la colgadura, y unenado de su oron, recarar la vista a los que curiosos querrian averiguar la causa della, que llamuchado mbre de la gente que en el Colegio no caia en él, causandlo no poca peladumbre, que guardaran las puertas, que por mayores diligencias hazian, no las podian cerrar siempre, abriendolas con un respeto, o tras la fuerza de los q pretendian entrar. Pero de algunos, así de fuera, como de los de la casa, las piedras estavan ya caidas en la cenera sin que se compesció que la razón de los moldes, y paradas, y unenas de otras, sin el uso, y armonia que causan a la vista, quando con la proporcionada se colocan entre sí, formavan muy diferentes figuras que trahen de su asse, pareciendoles que la perspectiva harian pesada sobre los asonos, sería poco mas, ó menos mo la que hacen los venos de cera, que se cuelgan en la Capa del Santo Christo de San Ginge, ó en otros celebres Santos de esta Corte. Es temeraria seguir la resolucio, que se elux, ó el que sin tocarle pretende serlo, quando sin pintar las puertas, se intronense á dar sermenia, deteniendo para tratar en lo q há de decidir, ver antes lo proccidido en los años con madurez de juicio. No es lo mismo ver los asulejos de puer de pintados con el arte, que los dió humano manira artificial, ó ver los antes derramados acaso, y ed desicoydo por hecho, porque ajustados con proporcion en la pared, segun adra para que fuesen pintados, representan la hermosura en Angol, quando estapicidos sin trahaçon, parece que se van la fealdad de un monstruo.

Viendo el R. P. Acasio Voz tira d'ensid para aplacar el hacer della perspectiva a los ados de el suceso, cadendo a ciertos vacios en las piedras hallamos, con que se proffice la dar una pilastra, y haciendola luego colgar desde el capitulo el oculto, conqito con felicissimo suceso, mañete repone en aclamaciones, y incensales labranças, las mo rre cion de los que dramaladamente escupulotes, levanta figura inselita a la colgadura, formandole el oroscopo, por que avian visto sus cosas, ni con respónlencia derrama por la cenera. Lo que conense el bórdado de la pilastra, es en la que está al lado de la Epitola, de las dos que guardá el

de la Capilla de la Virgen del Buen Consejo, era un palme-
lino bruñido, sobre oroscopo caravá, pareciendo más
cagado a los ojos, que quamos bordados se han visto en esta
piedra, exceptar los de las maricas, y proccios colgaduras
Napoles, Fládes, y Milan. Compositio este de garvosos lazos,
unos ajustados con grande artificio, recibidos unos por ma-
de Angeles, otros de Syrenas, q se levantavan en medio del
espazo de la pilastra, saigando sobre las de otras, imitando con tan
grande arte a lo natural lo fingido, que podriamos decir avien-
do, ocepidos en nuestros tiempos, los prodigios de Parafiso,
en milagros de Zenis. Sobre los ramos estavan en corresponden-
cia tenados Cupidillos, mariposas, y pajarillos, segun se ve
en medio lindisimos Serafines, que formados las alas en
sus ramos a la vista flechas de luzes, y replados de colores
rayos, en los apocibles colores, y agradables visos de que ha
do plumage estava hermosamente enorgado. El flujo recitá
que sus estacas los lazos, y ramos, que venian corriendo por
parte de arriba, y con sus alas daban nacimiento a los q con-
travan la labor q se seguia en el abaxo. Contena varias otras
que sino es pintada con los pinceles, mal se puede ha-
cer concepto de ella, viendola dibujada con sola la descrip-
cion de la pluma. Aya Saryros, Faunos, Hercules, Dryades,
pepas, Leones, y varias otras formas de animales, y unas muy
sociadas de oro, otras mediana argentadas de plata, y me-
noras encasadas de colores, relatando de la composicion
todavía diversidad de figuras, y matizes. La misma armonia
de los, q la que hace a los oidos en la folla el grave me-
lancol agudo, y en la poesia al entendimiento, los aceros
de su d'ad es en consonancia. Dero de referir por memorias
las perfecciones, y mudanzas, de que se componia este
título, porque así como a los que lo vieron causava grande
pensio, pueza los que lo leyeren no causar menor mo-

por las orlas corril, desde arriba hasta a baxo dos grúdes finas,
uno recitado de plata, y oro, con esquinhas la bora, por cima
de las baxava un bruñido de bórdado, macho mas mena-
que el que contenia el vaciado de la pilastra, no devando
fondo, que era de azul escuro, y por de las mas menudas
inflecciones, labradas en la octa, que era mas blanca que la

milina negro. Los resflos de la pilaftra se guarnecieron
por unas hechas tambien de cera, con tal arte, que aun oy
muchos persuadidos que eran de Milán. El capitel se con-
tode de otras tantas piezas de cera, como las que concierne
a lo, escoldiendo con tantas ventajas las fo brepuellas à las que
tanta de ayo, quando haze el oro al plomo. El collar me-
tano de vna guarnicion de blanco, y azul, à que los Art
han traen causa, que corria entre dos passamanos gran-
cada vno mas de tres dedos, sobre los quales mecia el flos
cu bria todo el capitel, compuesto (segun las reglas de la
teclura) de tres rodones de hojas menores, del medio, y de
xos, de entre ellos salian los canchicos, sobre estos tenian
orden de los flores, sembrados por un medio de varios
didos Lyrios, que hazian vno como compoliro de aque-
da Florica, y Romanca. Sobre todo este hermolto juego de
varios, y exquisitos traços se desataa ver el avacog à este
demas conotava vna guarnicion de vn cordon todo
de ovalos y lartas. La cera no aparecia toda blanca, por
la ficciones de las figuras del brufico, como ojos, labios, y
bellas, estavan abiertas al pincel, con los colores compo-
a cada vna, arboladas los maxillas, y dadas de color los
les, que peritan de los cuellos de las Syrnas, y enroscadas
fos mofarones repartidos, segun el lugar que les tocava
dibran por camedo del bordado, esto a camputado de las
fices de los canos y capel, de que todo iba a trochos ror-
brava en tales embrazos à la vista, que nada se fabia de
minar, de lo que consistia el bordado, aunque para parecer
feda hecho con agua de aynduan los colores, y los vi-
cos, no se persuada el entendimto ser así, por no estar
dumbados los ojos ver de consiante estosa con acervan-
bores, mas facilmente juzgaria ser todo de relieves de
pauilimo. Descueltas de fino atabairo, sembrada de filo
de oro, matizada de azul vitramarino, recocada con pcep
de Tyro, guarnecida de tantos diamantes, quanto eran los
dazos de un yplano, que con los reflexos de la luz, ayuda
del fondo de las telas, y de la cera, hazian emulos de las
llas. Si los plumas del panó fueran blancas, con las vltimas
de oro que relucen en los circulos, que hermofamente de-
nadas por ellas à trochos las distinguen, podiera mos-
trarse que se parecian tambien a los cambiamos que à la vida
mon los vidros triangulares (singular juego de los ojos, que

de la Mathematica quando estava ociosa) si estos, así co-
nienen diuersidad de colores, no discuerrieran vages, y sin
a, fino que estuvieran azados a algun extraordinario dibu-
con singular arte y pincer.

No quierda, excediendo las leyes de Historiador, passar à
licencias de Poeta, que vna pensasse que traxera el cano
de un plomo con las fortoras de la flosda, inuenien-
en el delno de aquel Comico, que siendo Serapionice Rey-
de Egipto calua, copanua para atabala, los cabellos à no-
na, à los rajos del Sol. Aqui sefios, todas los enarcomien-
vieron menores de talte à la estatura del alampio, de que
entendo participar à vna vna breue noticia. Nada le vio, que
se admiraſſe, nada lo miró vna vez, que no se desleſſe mi-
muchas, pasando todos de ver tan bien ajullada la mano,
lo que con tanta novedad aya traçado el ingenio, y que en
una singularidad correspondiſſe à los ojos, lo que con tanta
paragarda aya compuesto la idea. De la defcripcion de
do de 10 pies de alto) que tanta comone la pilaftra) vestido
de vn entofa gala, podrá v-con)cturar, qual feria el cuerpo
de vultifimo, y hermafifimo Gigante.

Así como esta se adoró la pilaftra que le corresponde de
otra parte del Evangelio, de la misma manera las dos que cie-
ran la Capilla del Santo Chifto, frontera de la Virgen del
Conſejo, y las quatro q estan à los lados de los dos Altar-
es del conſejo. Siguiſſe luego la bordadura de las dos pilaf-
tras (que miran al Altar Mayor) de las Capillas que están en me-
diada de la Puerta Principal, las quales se quaxaron de vnos
cuadrados, recidos de quatro palmas, cogidas las dos de arri-
a, y las dos de los lados, cada par en ſu coronalla, eſmaltada de
dies fagedos, que lucian tan bien, como ſi fueran verdade-
ras. Del medio de estos quadrados nacian vnas Rosas, matiza-
das de azul la helo, y de non bordado los capres. La orla corria
por toda de matarillas de Syrnas, cogidas entre villos
de lazos, eſmaltados de azul, y a trochos sembradas algunas
de ellas con tal arte, que todo se convertia en confenancia, y
de caſina confuſion. Bien en el medio de los tenpanos del
quatro pilaftras, se levantaban otras tantas rayas de mas
de vno relieue, que todas las mas labores, y en el ovalo sobre
de vna calibera con Corona Imperial, pintada à manera de
parpa la Mitra, y lo mas matizado de oro, nunca le vio la
buente mas hermosa, ni mas bañada toda de magdad. Todas

que el oro, de la misma suerte, así por los primores, y raras
ventanas, que están contadas en la Cera, como por el
de la misma, y número de los sobrepuestos, y las
ajes del uno para confundirlas, ó el otro se retirava de la
por tirar la competencia, en que tenía quedar veynte años.

Las jambas destas dos Capillas, se bordaron por la parte
afuera, con vnos arabes muy guellicos en el tamaño, si se
mencian en la labor, que venian con ardo formados, en
vna de dos fajas, como residas de seda, plata, y oro. Por la
de dentro, acompañadas de pual mandos muy muchos, de
tañ, en bñtado de extraordinaria intencion, que cubre
todo el arco de la Capilla. Sobre esse se dexava ver di-
cudo por la redra, vna media luna de joyas, de vn pñ
quadro cada vna de sus puntas de rubi, q' obra tan pulida,
licada, como la que aun oy se conserva, en las mas an-
tiguas de España, ovales de plata, y oro, en las creches
miron dos triangulos con franjones muy atañados, en
los quales corria otra paracion mas menuda, q' en las
de los de arriba, q' se veian de Serafines, y luzes, cuyas tra-
zaban en las suaves y serenas, que salian a escuadra
cada vna del vno de los tres arcos, de q' se forma la cer-
ca.

Con esta misma curiosidad y primor, pero con novedad
el dibujo, se hicieron adentro de bronce, los arcos de
Capilla del cuerpo de la Iglesia, y como los techos de
todas puntas de capacidad de labores, acompañados los de
oro, ó el arco del arco de tal manera, que hubiese a como
la pintura que estria por de dentro, y con ligeros en
facilidad, que passara sin duda, por obra de la misma
no, à un tiempo mucho mas la Cera, por la pintura de
colores de los arcos, que eran como las clavos, en
yo espacio, con letras encamadas por vn lado, y doradas
otro, se dexaba el Nombre de I. E. S. V. S. Las cerchas
de los arcos de las Capillas, se pareció a las dos de
oro, en otros corrian invenciones de mas particular capis
como se veian en el de la Virgen del Buen Consejo, en el
Capilla del Santo Childo, en el q' forma por la parte de
dentro la puerta principal de la Iglesia. Pienso de los dos col-
mos, q' ornados, y cada vno quise escudar al otro en la
particular, traza de los arcos, q' laboró mas chulada en
otro mas vides en la trabaçõ de las figuras, laços, y raras
si hubia el primer edificio sobre las tejas el dibujo de la
gay que del pñ iban predicado sobre ellas, ó como si ha-

tañalares, en retror. Por lo, las hubieron abien en el cin-
poco de dentro a otra, que en quanto obraron, passó q'
en el edo, en los años, y la regla en los de los arcos,
q' tomadas las uno liras en los q' aun han sido, en el cre-
pñmo esse de aquel ramo, ni va fllage de otro de
tramos. Las jambas de los tres arcos, quedaron paracion
de las castillas formadas en Eles, como las dos del cre-
pñadas por moldes de otra impresion particular. El so-
pñado del arco, fue corona de de hojas, como de el de
pñadas de oro, tomadas de vnos fraxones de grãde apa-
ñ, y otros mucho mas delicados, que se veian por
de otros pñas. De los de las cerchas salian fuera más
de los palcos, fiores de manzanas, limones, vias, y otros,
de la comoda de la crechencia con puntas, y escudos de
de los palcos de largos

en esta agora a describir el adorno, y la perfeccion de la
de las y vnos mas, si q' edito q' pueda bastantemente expi-
de las y gallarda con q' se compusieron. Aquí mas q' me-
necesario de ser posible, mostrar la pluma en los mas be-
de los de el Aurora, para con ellos pintar el retrato de tres
de las. Añ q' pedago de las fiores de los q' ban de
de los paraderos de afate. Coniere la Iglesia tres Tri-
de los y a ventanas, q' la grande hermoçura q' tiene adentro,
de tanta hermoçura q' pareçiendo, quando se miran los Arcos, y
de tal manera q' se veian q' se confiere el ventanage, en
de las q' Amphi teatro. Las Tribunas q' se veian sobre las Capis
de los arcos, q' forman la puerta principal, y las en esta
de otro para las Capillas, y del mismo para los arcos, q' se
de las estan atañadas sobre las puertas, q' hubieron de re-
de las y sobre las parçes, como en la Iglesia, vnos de los
de los de las Tribunas, y luego passaron a las ventanas, en
de los de algunos de los Tribunas, de que me refieren
de las, en baluiste, le encastaron de rotas, y azules,
de las, con las proporciones de cada vna de las fiores,
de los de Cera, y en pñ, q' solo vna era no se
de las en no mas de cada vna, luego el baluiste q' se
de los de otro con grande artificio, otro vaciado de
de los de otro que parecia de la cercha, y mas no que
de las de plata, de los q' se veian de los pñ, de
de las, y en la cercha de primor, y el q' uno con el de los
de los de los q' se veian en las de la cercha, que hubien
de las de plata, y de los de las fiores, como del pñ
de las

figura semejante a ella, que llamamos a los leños.

Parécenle ademas de tantas Tablas, y visten un velo
pequeño de los cables es primos, y admitió la Antigüedad por
en sobre los muros de Babilonia; el verde de los árboles
dan a compare con notable hermosura el blanco de las
de que está unido todo el cuerpo de la Iglesia; el caso
la Cruz, dadas las manos con los vitos del oro, y lancha
devalcantes para que sobrelleve lo verde; y de una co
era junta con hermoso mandage, recibida a tal manera
que quitan los que la veían suspensos, como si viesien
te mundo de la manera que en el se puede idear, copia
retrato de la Gloria. No ay Colgadas de Países de Pa
quasi, y recibidas, en quaderos, aunque sean de los
pánculos, que tanto bobocan la villa de los ojos, como
como atributa, y crecen, y suspensa de esta visibilidad
quina. No sabían los que llegaron a verla, despidiéndose de la
ría, ni después de averla mirado muchas vezes, sabían, ni
referir, ni explicarla a los que no la auian visto; por lo
éran, como los que intentan averrigrar los rayos al so
e venían los profundos golfos de sus lirzas, desahumada
opa, sin poder dar razón de lo que víeron.

Pero deste balon es vestido de tan lucida gala, en el
su mayor solemnidad, no se falta aun por ver la Diadema,
cuya vista pedía el Pólo las mayores atenciones, y como
en las más atentas curiosidades de las hojas de Sion; por
bien el vestido del cual se era tejido de purpura, y borda
oro de Chir, y redondo a finitas hojas, la Corona, aunque
nismo metal, era de mucho mayor peso, y de más precio,
ser mica, y guarnecida de tantos otros, quantos Topo
estaban enagastados en su círculo, y en cada de tantas E
quitos diamantes, y otras piedras preciosas de inestimable
los, lucían en su circóferencia. Lo que yo averrigrar, por he
man claro, es el singular, y maravilloso tamaño de la cor
de este precioso Templo, que coronó toda la demás obra
pareció por su cuerpo. Parece q la Magestad, la Hermod
el Poder de Biquas, la M y el mundo, el Artificio, y el Pro
con puros y tales puntos, para vincular en Ella, como en
mogetia supuados los sujetos firmes, que cada uno p
en sus oficios. Ello solamente que se obra, pudieran los
PP de la Com. sus justas ocupación en la modesta M
delegado en esta esfera la muy poca, que se auia visto

16
do, porque en cada y y m (para que se quede más claro to
ve voy a decir) una corona, que tiene estas tres pies de alto, y
largo, y otros ferrosas coronas de los recientes, y luego cubre
con la consideración, y pongala en perpendicular de vna
esta obra, y verá que llega desde la parte de la misma Iglesia,
a la Plaza mayor de esta Corte; ó trasplantada a la misma
Plaza, medando a la cornisa de ella, quanto Cera se le sobrepuso
de dicha Iglesia. Tomadas desta suerte, en figuras ad
matizada las medidas, es cierto que auia de cubrir las tres par
del friso de la Plaza, que es, como se sabe, la mayor que tie
en España Corte de Europa; pero sin buscar la consider
a pensamientos más altos, no sería notable grandez, y
como espejo de locura, intentar cubrir, quando más no
era, solamente de Cera, heura tan dilatar el espacio. No se lle
a la admiración de todos quantos la viesien, maquina tan
pendia para no de Cera, en el Señor mío, sino pulcherrima
inducida por arte a representación viva, de las más preciosas
dadas, se cubrió toda la cornisa de la Iglesia en esta forma.
Había adornada, como ya referi, de quatro colores, entreve
de azul celeste, de cameli, de otro azul más claro, y de
cruzado. El tiempo primero, que carga inmediatamente so
las pilas, que es el architrave se cubrió en torno de vna
Iglesia de hojas más bien hechas, que si fueran de circulares,
y más de vn palmo geométrico cada vna, divididas de
vna de otra, y unido de vn costón, que corria por la parte
fuerza gruesa más de vn brazo, el brado maravilloso, y
adornado de diversos colores, reciado de oro, por arriba con
el otro torzal de igual relieve, que los Artífices llamauan
vna, por las muchas flores, de que está matizado; sobre
de cada vna guarnición de dos palmas de alto, formada a ma
de organos, que llamauan cruzada; los relieves más blan
que la nieve, los vasos dados de azul vitramarino. Vna fa
de diferente labor, que los cordones, en que empezaua la
misma, coronaua esta guarnición. Seguía se el regueto de las
fillos, y metopa, que se boscó con buena bizarría, y diferen
de labores, en esta forma. El primer troço consistia de vna
moada de más de quatro palmas de largo, y tres de alto; la
labor era de hermosísimos ramos, entrelazados, y enlazados
con otros con muy particular capricho de dibujos, el fon
parecia propriamente Lapis Lazuli, los ramos que sobe
de el pascen, eran como de alabastro, alientos de relieve, y

da almofada de esta pesaba siete libras de cera. A la misma
la misma linea, que tenia de compas un futo, se le quitaba
drado de benetico muy realzado, para que la distancia
entre, no confundiese a la vista la hermosura del dibujo.
se cuadrado, aun que siempre de benetico, no era, sino
mismo, porque unas veces la lila de la cetro, lo era de una
mosa Syrena, rodeada de ramos, entretejidos con otros
de arte, otras en Hercules, cubierta honrosamente la ca-
con los despojos del Leon, otras contenia una empre-
sion del Sino. Ya benetico se dividia de otro con una cinta
en medio, acompañada todo el rodeo de guedres de
lana y otros de otra guarnicion mas ligera; desta fuerte se
recobro todo el tiempo del regozajo, siguiendo en él el
y diversidad de la arquitectura Yonica.

El tiempo que esta solía estar que es el de los modillos
distintos, entre dos guedres pailantinos, se cubria de paja
a manera de triangulos, de palmo y medio de alto, y una
la cada uno. El fondo nadie podia asegurar de si era de
por ser muy escudido su color; con mas propiedad se
na despojos de coral, si fueran sus ramos capaces de
en tablas tan grandes. El sellon que compraba sobre el
po, era de la on, trausado entre si con primorosa idea de
las abejas, mas blancos que los amos de la rucua, y no de-
do el fondo perder a la vista, aunque distante, las muy or-
mudecias de su labor. La punta de cada triangulo se so-
no en una apertura; entre una, y otro se levantaba una
Cetro, q se coronaba con hermosos plumajes, y bastaba
por la curvatura sobre un torzal ancho, mas de quatro dedos
se componia a poder en los distantes, las diez en glosas
de follas blancas sobre campo azul; cada folla era
quatro hojas, que afirmaban de cado, y rillas recien-
medos por la parte mas eminente una alcaçofes, de otros
los granos de azufre. Tanquino, por el bocal, en que se tenia
coseada, iba de la misma suerte coronada, una guarni-
ciones y otros, estos blancos y otros pintados, se ma-
san tablas.

Sola la curvatura, que parece cosa increíble, llego a
treinta varas de cera; pero aun mas que esto, es de ad-
miracion, que pudo estar suspendido en el ayre, sin mas
tanquero ligeros, formando las piezas de mas vasto sig-
los, cuando los asistentes por el bucco intermedio, no y

18
pueden en la pared. Era para ver todos los dias, muchos dias
concedian en colgarlo, que hacian diez, una muestra de cera
entre de las gradas del Altar Mayor hasta la puerta prin-
cipal de la Iglesia, y a la noche veia agotada toda.

El aparato, y Coligadura del techo corrido por ramos del
palizado y industria del R. P. Pedro Francisco Hiquet, Predi-
cador de su Magestad, cuyos Sermones, por su singular agude-
za en el dize, y fobides de erudicion ingrada en el probar, le
en el grande el aplanto comun, no solo de Madrid, sino de
toda España, verdadero hijo dignamente destaagrada Reli-
gion, por las artes, y arte que profesó siempre de entender su
nombre y daban la erudicion, y fama, a quien pudiera, y con
pocos fundamentos, asegura se deve gran parte de estas indig-
nitas fiestas; porque muchos otros que se armaron sin pe-
nalar, los desbarató con gran prudencia, y valor, concentra-
do a fomentarlas, no solo con medios estrictos de tra-
gas, sino con practicas de considerable suma de dineros, que
para ello se usaron gran cantidad.

Floridos otros cinco pavellones de taberanes de diversos, y es-
plendentes colores de velillas y catalina, con la misma variedad,
los de los cubrian el techo del cuerpo de la Iglesia, dos los la-
dos del crucero, y el mismo, que fue en el frente, y lucimiento el
primero, la vista, no como pieci pedras incrustadas en uno
con conducido con grande arte, desde la muestra de la litera-
ria de la media naranja, hasta la varandilla, que forma el circun-
do de las columnas sobre los moedilones, q se firmen sobre la que-
bra pedrinjas tomadas con notable donaire, y gracia, las pun-
tas sobre el filo del focal, que este por las espaldas la varan-
dilla.

Nada es a la uno de estos pavellones de un cuadrado, q tenia
en cada lado mas de quatro varas de largo, formado en aque-
lla figura, que los Mathematicos llaman Rhombos. Estaban
todas cubiertas de una tempestad de plata, no cónica, sino dis-
tinta en tener muy curiosa pintada con los mismos velillos, ya
en ramos en ramos, ya en ramos en ramos, ya en ramos en ramos,
con parecidos en cogidos. De los lados nacia las piernas
de tablas, que se apoyan los pavellones, repartidos con tal dis-
tribucion, que entre una y otra hacia un claro, porque no que-
daba sin luz la Iglesia, si se cerraban todos, luego dexados
en lo largo la capacidad bastante, para que no quedassen ti-
radas, sino como temiendo al ayre, las recogieron sobre el
la-

folo que va como la coenita.

De todas cosas se hizo sin duda la palma el paxillo
meda maraña, así por ser todo de tafetanes, y validos
por embaber toda la luz que le danan por las espaldas
de las vidrieras, que contiene la linterna; haz la cito que
haz paxillo transformada, en el mismo color de las vidrieras,
que haznan sus rayos, que ligado todas varanas, venian a
la vista los mismos vios, que acostumbraba hazer el lino,
de la nube que tiene de blanco a los colores, se ve embaber
lino y en del Sol, que le queda al opuesto, buñando a
de rita, y llenandose de alegría. La varandilla que comen
dia naranja, se vistió de bellas varas en colores, y guada
la porcion de rita a otros todos los balaustris, y el
mano en q' estas en guisados. El corredor, que detras de
ma la cera, estava coronado de va vistido y enq' de del
fueras, y para de que colgaban grandes taxinos, un
todo con tanta propiedad, que ayo estar tan alto, haz
muchos la rocinios, como hubo en la Cera que quedo,
de podia llegar las manos, que padeció gran naufragio
que para esto aprouchasse no aya llegado con sus
los pedicatos de los arcos, que para esto se cubrieron de
minas de flores, Pales y de famosa perspectiva.

Acabado esto, que fue lo principal de la Colgadura, se
à los vitrosos perfils, y plumas, que le añadieron, de
cada una, que sobre venia de nuevo, mil almas en la herma
ra y gracia. Sobre los cabeças de las pilas, se pusieron
nos de plata, con ramilletes muy altos, y copados, en los
d' coenita, que corren sobre las Capillas, y de bazo de las
bunas, y vna rita, que estanan todas riquissimamente
das, con lacos de mucha comadreja, y de bordados, que
sa hermosa se venian a los ojos, pusieron sobre cada una
Angelitos sentados, alidos, con una mano à vn gracioso
flor, toada la otra llena de flores, en postura de que
vener al pueblo. Constan en el nombre destas, que por
Capillas menores de mas de ciento y cinquenta, avian
en amonados quedaron todos de su belleza, y acabados
festa, otros tantos procedientes para cada vno, y así
traban sus colores todos, pero sospecho, que si lluevan
ta, amozaron miel.

Del adorno del Portico se malogró la mayor parte,
que se aya estado, por dandose de lo que esta ya hecho

colgale much a filarats, y gran numero de paxillo
paxillo este intento de aya en estado, con grande sentimiento
del Autor della Grandiosa Marquesa, que determinava del
todo q' podia, en esta para la grã Monarca, pequeña demoni
ción, significar tenmy agradecido, que esta al impuro
estado su vida dos veces, una delante de su mano Real,
ya del de su Augustissimo Padre Felipe el Grande, ambas
mano della Corona, y aya una refugio, que en el aparato
dehollado del Portico, que dafse solamente venciada la Col
tura de la Iglesia. Algo de lo que se determinava se enq' p
pero muy atropelladamente por las angustias del tiem
po se daron, que fue muy cortoga por la inobediencia del
mano, que por ser Canonicos, era tal el silencio del Sol,
deben en aquel parage, q' no aprouchando ningunos tel
balaustris para detener los bronzes, quanto mas la Cera y la
de se puso padeció tanto, que a demas de perder el lustre, que
esta, se malpararon repañados della, los tafetanes sobre
de la fraron. Pero ya que no se vion el Portico enq' u
esta la traça, y me se firma de ver por lo menos delineada su
tra en este papel.

Consta todo el Portico de todo el ancho que tiene la Igle
siendo solamente de largo, el en que se abre cada una de
locas de las Capillas. Tiene ocho puertas, tres, porque se
de del Portico a la calle, y en correspondencia de las, otras
tres, por d' d' se abre de la Iglesia al Portico. Otras dos, que
a las laterales que sirven para subir y bajar de las Torres, que
estan en el frontispicio. De las seis que se corresponden, las
que quedan en medio de las quatro, son mucho mayor
de las demas, siendo la misma altura, aunque no el mismo
cho de las Capillas de la Iglesia. La mayor, y principal por
de se abre de la Iglesia al Portico, estubo en parte, y aya
esta toda colgada en esta forma. Estubo formado vn her
mo Arco mirado, de cada lado, arremosado a las pilas
de yello q' ha en la fachada de la puerta, se levantaban tres
manas sobre su pedestal sus jaspados, los techos de las colan
tas sobre el cefeste se vicheron de en quifilos beneitos, las
de sobre camari de hifriada a lo Salomonicos, los capite
sobre fondo verde se coronaron de plumages. En los qua
teroculares, que hazian por ambas partes las seis co
litan quatro caballos. Cobotos, como ministro de sus
ar el gran paxillo del architrave, y lo mas que cargava so

bre sus ombros, agitando los brazos para servir de estaca a
fo de tanta equina. Vno de ellos Coloso, ó Hilanus, de
Religion el otro Minerva Diosa de la Sabiduria, y de
cuan Máte, a quien por Dios de la guerra adoran sus
táloxi y vniuo que correspondia a eiber era Pluton, Dios de
Riquezas, que tenia los quatro columnas de Elixio, ó Elixio
sifician muy firmes troncos de las mas perdurables
marquias.

Por el mismo ítem corrido (formado todo de Cera) va
empuñada de la Auguítima Casa de Austria, interpuña
ra hacer d'el mismo menados brutefeco, salidos de los mas pe
rosos moldes que suian traído los Artificios, por logrados
la rilla impat, en ninguna otra parte. La Corona de la
rilla, estua toda cogida, abiertos en Cera de muy ac
labor, de Angélicos de medio relieve con palmas, y cor
coradas en las manos, los claros del campo que sobran
de rillas de rosas y clavos, de bases de los pies de los Ca
llos corria vnafra muy guella, y otra sobre la cabeza, ro
da ambas de oro, y formadas a manera de monedas ma
gias. En las dos corchas del arco, estua de vna parte co
grada la boca, y los ojos, mantada con espaldas, ardo
de la cabeza cadenas, inclinada toda con el peto, la Herce
hizose como ella misma. En la crencha correspondien
va la Isolatia, hermana mayor del otro monstro, sac
amir en el mismo, estua echando la mar por los
bocinando fuego por la boca, y sentada sobre pedacos de
los y raras de raras, de raras los troncos por el suelo
estua mas abrenada del peto de los grillos, y adenta, ó
mana. De la cabeza en lugar de cabellos, ba saua por los
bros in como torrente de raras, y culebras encañada
con otros, mordiendo de todas Al rededor de las dos, los
efere estabros de morcigales, y avensochurnas las tra
rias del Isolatia, Turfione, Megera, y Alcto.

Luego, como pasando otros monstros, se levantaua
la corcha la Hilanus Equestre al natural, de la Magellan
colica del Rey Carlos Segundo nuestro Señor (que Dios
de pue muchi, y fize en años. El Casallo, que era algun
firmo de sobre los pies, levantada las manos, a respel
vitoria de espaldas de batalla, muchos prisioneros grandes
cadenas, uno atrodillado de echados por el suelo cerca
ellos muertos. Debajo de los pies del casallo auia vn

po, de cañones, arcabuzes, pistolas, arcabuzes, petos, espal
tes, morteros, alandantes, y otros militares instrumentos. A
mano derecha, sobe el ítem vn Leon abraçado al globo del
orden, abreva la boca y sacada la lengua en forma de panto
como que le quería tragari el globo estua dorado. La ure
A lado izquierdo de la Magellan, casi sobre su cabeza,
estua vn Aguila, cuyas alas que estua en rillas, tenia qua
rteras de largo y eran fu plumas, garras y cabeza, no con
hecho, sino natural, del peto de vna, que poco tiempo antes
del suerto en las Sierras del Escorial. El Aguila ítem cor
el Rey con vn guarnida, que lleuaua en el pico, texida de
perlas y de perlas verdaderas, muy gruesas, y de gran valor,
y el Aguila estua mudo el iupiter, recogida al brazo la
de vna rica capa de color carmesí, bordada el pyron de
diam. pedrera, y aljofar. Con la mano derecha, inclinada
de rilla, con aspecto agradable y reverente, estua ofrecien
do la Magellan (que Dios guarde) (que le iba a tomar con
de rilla) vna haz de rayos, embuelto en medio de los, efere
en campo blanco con letras de oro, este mote: *Diximus*
Deo, hinc inde en el asifim, hinc en la burca de An
to el Virgilio, que iupiter Supremo de los Dioses auia
truido con aquella Magellan (que fue vna de las mayores
mando) el cuidado, y gobierno del Imperio del Vniuerso
de rilla, y manes de la Magellan eran de Cera, con tanta
era, y propiedad, que parecia el mismo; el vestido era de
encarnada, guarnecido de pías, y encasos de plata, la em
adura del epaon cubierta de diamantes; en la fuente del
hallo tremolaua vn penacho de muchas plumas de azul ce
, y tenia su nacimiento de vna joya de inestimable precio
crines tomadas con cintas de diversos colores, bordadas
rendas, y filla, que eran de terciopelo azul, con aljofar de
de plata, oro, y muchas pedras, y medradote en el asifim

Por el lado izquierdo, casi en frente del casallo, salian tres
dama doncellas, ricamente vestidas a la vnanza antigua de
Romanas. Dexas eran las tres Gracias, cada vna de las ofria
el brazo izquierdo vna comocopia dorada, llena de joy
as, y ofrecia a la Magellan. Con la mano derecha agucada
ofrenda, y con la otra muy elevada, y muy hermosa mira
del Rey. Vna ofrecia la comocopia llena de espigas, fruto de
fruta de toda fuente de frutas, de rilla de P. mona, la terce
de plata, oro, y muchas pedras, y medradote en el asifim

abundancia de frutos y riquezas, que esperamos en Dios con el influxo de sus benignos rayos, prodiga la Religión este hermoso Sol, que en el Cielo de la Monarquía va luciendo, poco a poco (mas muy encubierto ya) sobre el Océano, donde engeña a todos de luz el mundo. A las espaldas de en la luneta, q forma la bóveda, sobre la cornisa de esta casa del mismo tamaño el Escudo de las Armas del orlado del Tufon, volando al rededor, como que le siguen en el ayre, quatro Cupidos. Por uno, y otro lado del Edificio dos hermosos, ámas, nacidas sobre los machos de dos columnas de en medio, que sustentavan esta magnífica bóveda con los ramos gran pedazo de la bóveda. En el semicírculo deste arco estavan una taranta de labrar, la formada con estremo garbo la orla, del despojo Leon, sustentavala, cada uno por su lado, dos Angélicos, haciendo, con las manecitas que les que daban delos lados, la custodia al pueblo, en el ovalo de la taranta en el qual, escrito con letras de oro corria este letrero: **COLLO SECVNDO AVGVSTISSIMO HISPANIAE REGI, SPE RENE FIRMA FOELICITATIS FVRE. ARCVM TRIVMPHALEM EREXIT COLIVM IMPERIALE SOCIETATIS IESV.**

En la cornisa q de las dos puertas, que estan al lado del bre dos Águilas al natural, que se levantavan como volaban, estavan de medio cuerpo, hemada cada vna sobre su Águila, dos Estatuas, que parecian vituas, y muy semejantes à las de la Reyna nuestra Señora, otra de la Señora Infanta, Nieta de su Magestad, Fundadora del mismo Colegio. Las Águilas estavan vestidas de plumas finísimas, color pardo, que inclinava a blanco, y las de vidrio, todos los de las tres Estatuas, que entraron en esta Colegio que fue una selva de ellas. La sobre que botava la Reyna nuestra Señora, tenia en el pecho las Armas de su Magestad, y las del cuello, con una venda carmesí, y en el pico con un anillo de oro, y oreado con notable gracia, este letrero con caracteres de oro: *Mariae Augustae Principis* *plus.* La que le correspondia de la otra parte, que sería la Señora Imperatriz, Fundadora, tenia del mismo las Armas al pecho, y en el pico inscripçon en esta forma: *Imperatricis Augustae, sancti Collegii Fundatrix.*

Detrás de las dos Estatuas, muy cerca que ellas, delos

campo encamado, tendido en forma de ovalo, dos grandes Estatuas, compuestas de Tulipanes, aquecadas, rosas, y otras flores, y donde se terminavan las puertas, corrian con una corona Imperial. Todo el demás campo de los heros, que entraron en el fuso de las puertas, y la cornisa de la bóveda, estavan quasi todo de bronceos, y marneños que los del arco, como costumbre con ellos. Sobre las dos riquetas del fuso, de en sus la Estatuas de la Reyna nuestra Señora, estavan de un lado, otra del otro, forradas dos bellísimas Estatuas de doze colas, una de la Fortuna, otra de la Constancia. A la mano derecha de su Magestad la primera, la segunda laquienda la Fortuna, como la del Capicorno de Roma, donde toda la de la Constancia, borbado el vestido de muchas colas, que cada vna contenia dos palmas doxadas, particulas por en medio una colana. Los claros de todo el campo era oval, chavan sembrados de Amiantos. Las Estatuas que compasavan a la Señora Emperatriz, estavan en la izquierda que las otras, una era de la Religión, otra de la Libertad. La Religión tenia sobre la cabeza una diadema, que estava de un triangulo de oro, encajado en medio vn libro con letras, que parecian de fuego. La Libertad mirava a la Religión, estava con el regazo lleno de oro, plata, y joyas, con muchos brazos, abiertas todas las manos. La madura de los vestidos, por no detenerme mucho, refiriendo brevemente todo, era de Genovíficos competentes a ellas dos lados.

Sobre las tres puertas por donde se sale a la calle, estavan tres Estatuas, en la de en medio, que es la mayor, sobre un capiteo carmesí, borbado ricamente de bronceos, sobrecita vn capiteo, asido por los dos lados de dos Angélicos, otro rebuelto a natural, que parecia estar vitua, la Estatua del Rey Felipe el Quarto, sobre la puerta, que le quedava a la izquierda estava la Virtud en forma de una bellísima doncella en la de la parte izquierda estava el Trabajo, que era la Estatua de Hercules con el pecho desnudo, cubierta la cabeza, y las manos con la piel de León Negro, empuchada la clava en la mano izquierda, estava su Magestad el Gran Felipe, mirando al Rey su Señor su hijo, que le quedava a la derecha, y apuntando la Virtud, y el Trabajo, le dexa estas palabras: *Esse per totum motu del congreso que Encas dió al niño Alcanso su hijo, siendo en aquel celebre verso del Poeta.*

En el centro del techo de la bobeda del Portico, en el
carnado, bordados los quatro angulos, y el marco todo
colado, de ochocientos laureles, en una vn quadro, hecho
todo de Cera, que contenia el retrato de monse-
ñor de San Francisco de Borja en cuerpo entero, heros-
sido, con una mano, y cõ la otra enseñando la persona-
les, q̃ he acabado de escribir, y con la otra muestra un las-
del Papa Clemente Sextimo, que de presente gobierna
nuestro por muchos años la Iglesia, las quales quedian
antes con la Tiarra en Escudo ricamente orlado.
En medio, effrente del rostro del Santo, de cuyo cuerpo na-
brillante resplandor, que empezado del mismo punto
terminava à manera de piramide dentro de las Armas
Santidad, formando la luz con la cuspide otra Escudo
mayor y mucho mas lucente que las demas, sobre
que estubo el Escudo Pontifical, por baxo del Escudo
peñado del Santo, corria esta epigrafe: H. I. S. A. P. T. O. R. I. S. A. S. T. R. V. M. M. V. T. O. R. I. N. A. S. T. R. V. M. como si
mance dixera con el patrocinio de las Angulissimas, que
señalo, me consiento en esta noche Estrella.

La cornisa de la bobeda corria adornada de vn con-
do palmas de guiso, tejido de hojas de Laurel y de
de oreja, trechos salian rosas, aqueñas, tulipanes, jaz-
minas. Lo restante del techo se cubrió con dos hermo-
sas paralelas, pendientes del os gruesos raxinos, que
fueron de ellas no cesaban tanta admiracion, como si
se pudiesen en tiempo que no las auia, pensando mas
que las vras, que eran cogidos en Va de-Mora, y col-
a. Todo lo demas de los lienzos, que corren desde la
el regalo de piedra berroqueña se cubia con eladas,
muy frondosas, arimadas a la pared, en la misma for-
se ven estas agradables plantas en los jardines de Mar-
dalucia, Portugal, y otros Países, cuyo clima, por el tpo
da a su produccion, y no ofende su locania. De los quat-
eros del Portico subian quatro Laureles, que se
apacible mezcla con los paralelos. En toda esta arbo-
diferencia de vras sobre las hojas escuaban varias her-
animales. Por entre los troncos de los arboles, y por
los amones salian hermosas Ninflas (que por ser el de

menos si grado, susia algo de profino) à estas acompaña-
das con Flores, y rayos, insectos, Dioses, an ignos de los bel-
los, y ados, como las Ninflas leuadas las cejas, abien-
do los ojos, y elegidos los parpados con graciosos dobles,
estian por ellos baxos de regozajo, y manifestaban en los res-
tos lo fofino de las animas, enfiendo con las manos a su
Magdad, y conuadiendo que le viesen todos.

Las reas de las tres puertas que miran à la calle, se enre-
aban de pedras con sus raxinos cogidos a trechos; à las
bandas de las puertas, filos y modillones, adornaban el pe-
cho de salco con tando de acero, para desta fuerte recibir el rayo, y
sufundir la luz, como si fueran de cristal, engastados en mar-
go de Cera, con los tambien acabados relieves, que pudo har-
el arte en los intermedios muchas labores de figuras me-
nores, de ramos, y de lazos. Las dos puertas por donde se baxa
de las torres, se cubrian con dos sublimes, y frondosos arboles,
cuyos troncos eran muy gruesos, para poderle abrir, quando
viesen a honrar con su Real preñencia la fiesta, las Magdades,
y beotar de reponer de dentro de ellos, al son de musica in-
strumentos quatro figuras vivas, que auian de ser las quatro
partes del mundo, en que nuestro Rey felizmente logra tan
glorioso Imperio, Europa, Africa, Asia, y America. Europa
sentado sobre vn Toro; Africa sobre vn Leon; sobre vn Ele-
fante Asia, y sobre vn Cocodrilo America. Las figuras, rana
determinado fuesen quatro escogidos nifos, de los que andi-
en los Escudos Reales, proporcionados à la fustion, que auian
de hazer. Asia ya junta pedreria, de valor de mas de cien mil
Escudos, para su adorno, y algunos dentes ofrecian toda quã-
ta fuesse menester. Con esta se auian de beotar los vestidos, de
las quatro figuras a manera de obra. Moysa, emborido, y
colados los diamantes, rubies, perlas, esmeraldas, y otras, lle-
vando cada vna con ellos riquissimos, y brillantes colores, for-
mado el mapa de la parte que representava, sobre su pecho, y
coronada de gran precio sobre las cabeças, que arredillado de-
larre de su Magdad (que Dios guarde) auian de echar a sus
pies, ofreciendole varias otras peccas, las propias del pais de,
cada vna, hechas de Cera, de lomas pulido, y precioso, que fa-
les auian de hazer los Artifices, de nõ todos en limados y cultos ver-
daderos, que por su Embaxadores auia hecho a su Santidad
para consequr con aplauso vniuersal del mundo, la Cancea

region de San Francisco de Borgia que estantando en
das, para las obligaciones que condescienden de verte, en
unos Colegios de la Compañia, que por su largura y
tiempo que la goberna, se assa fundado en sus tierras,
por la Fe Católica, que por los hijos desta sagrada Re-
embador por el Santo, se ama en todo el mundo, declarada en
parte la Bolivia, en Asia, America y Africa.

Llegó el día a que se ama conagrado lo sumptuo-
santa pompa y magnificencia tan magnifico aparato, de
sacral aparato de todo el mundo, alogre para toda España
grande regocijo para toda la Compañia. Celebróse la po-
sion, que le espoma de la mayor Noblez de esta Corte, de
los Cavallos de la Orden de Santiago, de mas de trece
Padres de la Compañia, de muchas Congregaciones, de
Padres de muchos plumages, y prederia riquissima, de
numero de otra gente de Espanas de todos los Santos de
sagrada Religión tan ricamente adornadas, que excedian
vehidos de algunas, el valor de tres mil docados, cupido
deca, y devoción de Illustres Señoras. Abrióse la Iglesia
reconstruía, pero tan tarde ya, que solamente podia solpe-
quien no lo ama rillo, pero no formar concepto por solo
las bastantes de lo que en la realidad contenía, y así fue
ca a los que estan en ardores, de lograr la vista de tan man-
liso espectáculo, sin las ansias, que en la dilacion se ap-
tasen, mas hasta amanecer el día siguiente, que aunque se
pelo el Alcazar, sin duda aquel día, que en todos los deste se
Abiertas las puertas de la Iglesia, se entró por ellas un ma-
gente, que a poco espacio la llenó toda, y luego, por otras
das que de su modo venia sucediendo, viendo está opor-
tuno no pudiendo sustentar el lugar, ni lograr de espacio la
vista del que les parecia un Paraiso, hubo de ceder contra
voluntad, saliendo por las quatro puertas, traviellas de tota-
lados del crucero, que para este fin estavan abiertas, y no
hallaron ni otras tantas, mas para dar evasión a tanta
fidad de pueblo.

Esto se continuó no solo por muchos dias, sino por me-
neros, durando con la misma frecuencia, sin discurrir
alguna, el concurso desde a y de julio, hasta casi todo Setem-
bre. Eran sin numero los coches, no pudiendose romper
el os en todas las calles de la dilatada vecindad del Cole-
De poblaron los lugares circunvecinos de Madrid y se

18
personas en esta Corte, ni de las que vienen veinte leguas en
distancia della, que no viniese repetidas vezes (concurriendo
esta gente de los Pyrenes acá) solamente a ver este
prodigio, que al fue la fama que se derramó del por toda Es-
paña, siendo, que los Estrangeros, & por razon de Estado, &
por naturaliza, asisten siempre para mostrar que en sus tierra
mayores grandezas que en las nuestras, y desconocer quanto
agracioso ven en ellas, ninguno de los que lo vieron, y los mas
atendidos mas, pudo disimular las admiraciones, con esta na-
en los palcos que hazian, ser en esta linea la toda mayor que
dian visto en su vida.

En amorados de la hermosura, asiso, y riqueza de la Igle-
siano estaban apartarle della, estando como embriacados, to-
dos los que llegaban a verla, porque las proporciones la her-
mosura, animascula los colores, los reales la estubilidad,
quasi notable gracia las figuras, agradables visos el dibujo,
amable gracia los ramos, singular hermosura el fondo, por
quasi fize con el oropel, de leyte la variedad, donayre la vruon,
propiedad la idea, primos el arte, agudrez las Enpressas, ad-
miracion lo conragante, la novedad sin penoso, y Magellan
todo. La villa se hallava confusa en la profencia de tantos
ques, y tropezando en tanta luz, se embarcava con tanto re-
fendor, no permitiendo preguntas a la admiracion, ya lo cosido
ya lo singular de tan estupenda maquina. Y aunque la aten-
cion de ordinario dexa sin reparo los accidentes, yendo natural-
mente a tropezar con los errores, quedó aqui suspensa, sin en-
trar ninguno que notas. Buscava la curiosidad en tan gra-
variedad de cosas alguna que fuese mejor, y por ser toda,
lo que con singular diversidad, iguales, no podia hallar entre
las muchas que podiese afirmar ser superior a las demas,
que deman que era la mas rica, otros la mas estrada, otros la
mas agradable obra que humano entendimiento pudiera perci-
bir, que si para solo imaginaria se le pudiesen dar la vez que
podiente pueden vagamente representar a la fantasia mas
bonda de invenciones, ninguna pudiera ofrecerle mejor,
seguna darle por agraciada, de que admittida invencion se-
de nime, quedasse esta desechada, ni con pertencion de que si
este introducida en su lugar, furtie mayor su hermosura. Si
era de diamantes, dezian otros, fuera mas preciosa, si de oro
varica, si de plata de mas valor, si de pedacitos mas colidos,
trono de mas agradable vista, ni de mas armonia a los ovi-

Pero los que con más profundo juicio se pensaron, ni en la poca permisión que nada presumible podria haber en las pocas; en semejantes aparatos, la podria el oro, y la seda, además de estas fabricadas para otros usos, a este el mismo precio con que entraron, y los materiales aquí finieron, perdieron la mayor parte de su valor, y hasta la menor pieza, se hizieron de proposito para tornarse luego en esta ocasión.

Si la primera se huviese de dar por lo rico, y no por lo útil, que cosa pudiera en el mundo competir con las mesas de plata que en este día, y en el de la fiesta del santo Rey Fernando, se vieron exhibidas a los dos lados de la plaza de esta Corte. Parece que las cobdilleras del Perú se acordaron a todas, con admiración de las Naciones que lo vieron para ser de exhibición al lustre, riqueza, y magnificencia de Madrid. Quando vió Roma triunfante, ni en la fiesta de Colón, ni en la Magestad de sus amphiteatros, ni en la grandiosidad de sus circos, ni en el artificio de sus máquinas, ni en la riqueza de sus famosos Templos, la soberbia, la gran Magestad, riqueza, y hermosura, con que se vió en este día adornada la Plaza desta Corte. Y nada de esto grandioso, por estar ya acostumbrados los ojos de los Comensales a verlo todos los días, se llevó tanto la admiración de los ojos, como por lo caro, por lo hermoso, por lo singular, por lo nunca visto, ni imaginado, la Colgadura que referiremos.

Considerando regularmente mas en lo pasado del arte en el precio de la materia la estimación de semejantes cosas. El incomparable fibres de Fidas, como dice Galeno, que al par de los mayores milagros del mundo, hazia crecer las Etnanas que salian de su mano, era no por el precio de los metales de que las componia, sino por el primer precio con que las fabricaba. Del Iuse Olympico, que formaba el cuerpo de una estatua de barro, y no por ser la materia de casto y sutil precio, deo por esto de merecer contarse por la fiesta Maravillas del Mundo.

La fabrica del Altar, fue de grande magnificencia, y se empezó en las gradas, y cerrando ajustadamente la circunferencia del arco, que cubre toda la Capilla mayor, es una hermosura de altura. Mas como el adorno no es una hermosura, que contenida pintada la Vida del

17
de vellidos, y cantones formados en Arcoles, y cubres, no se puede decir su Relación con el contexto de esto, así por lo que prometí al principio, de assuellar los términos de mi asunto, como porque el Illustrissimo Señor Don Melchior de Borja, Viceroy de la Real Corte de tan gran Propiedad, que fue el que tuvo el Alcaidato en el Cielo de estas cosas, por lo mucho que con esta generosidad, hizo de sus obligaciones, obró, y dispuso en ellas, y lo mandó abrir libremente para que mejor, que obró con la pluma, se pueda ver con el butil, así el dibujo de la Colgadura, como de los Altares, que a competencia unas de otras, a gran fuerza, y con gran caudal a la Compañía, y al Santo, erigió aquel día las sagradas Religiones, que ilustran esta Corte. Lo cierto se verá brevemente en Libro, que como ya dije, se componiendo, en que saldrán tambien a luz, algunas cosas, como las que al mismo asunto se referiran en los dichos Reales, con brevedad, en el sermón aun de los mayores Arroyos de las aguas de la fuente Hypocritas, por ver que las de Manzanares eran mas Canales, que los que las tales praderas son, aunque fueren antiguamente admiradas de la Grecia, y oy sean pascos del mundo. No se olvidara nunca de haber particular atención de los juegos Triquetra, que vimos entonces en esta Corte repetidos, por la justificación de los Apostoles, quando en breves caudales ricamente ajuerzados fueron cinquenta puestas, que parecian otros tantos palcos de Angeles a flisar el Certamen en Palacio, tremolando al viento una apacible tela de varias, y hermosas plumas, cubiertas de quanto precioso produce el Sol en perlas, diamantes, y esmeraldas, desde el Oriente, hasta el Occidente.

Como la fabrica de la Colgadura cinquenta y tres días, se empezó en diez de Junio, y se acabó en 24 del siguiente, de Santiago Apostol. Trabajaron en ella continuamente hasta personas, y muchos veces las ayudaban la mayor parte de los fugeros del Colegio, que son muchos en numero. A los colgadores Portugueses, porque no podian solos, se dieron diez de Madrid, y dos de Portugal de Cas, que en el principio estas cosas poco didicas en aquel genero de arte, con el exercicio muchos de ellos fallaron tan buenos artesanos, como los Forasteros. Viciaron Cerasmas de quince años, y muchas niñas, y educacion de la Cereña a la Iglesia.

si mas de veinte. Suficientian las escaleras, y danada
no a los que la colgan en otros tantos, gallaron de cada
gran ma para quatrocientas y cinquenta arrobas de
pasaran un mudo de quinientas, si se acaba en el. Pero
aferrase la Iglesia, solo de la cornisa abajo, se comen
cien mil varas de esquadras, y mas de quatro mil de
los, diameros, y tafanias, entrando en este numero
que se guarnecieron de costuras las tribunas, y ventanas.

Entraron en el techo quatro mil varas de tafanias
mil de pillos, cinco mil de carabatas. Y si por lo modo
del mazo. Tefacio, donde se arrojan los
daños de tejas que se quebraron en la Ciudad, nose
algunos mostrar la grandeza de Roma, imitando lo que
hazie yo con unido de algunas mensajencias, que me
fehan poco precio por defuera, en cubren notable galar
por de dentro) quedara con esto mejor explicado, lo que
lo de este edificio, que tambien fue grande en hazerle para
en tan poco. Llegaron a los millones los aliferes que tra
taron en él las piezas de Cera, de que se compuso, vacan
das de nuevo, solo para esta ocasion, que es cosa de pala
saron de que en un solo de un genero de guarnicion, se
mian en unudi, se galaron cinco mil varas, de la mas g
pofaron de seis mil. Los moldes que traxeron los Arts
Portugal, pesaban cinquenta arrobas, y es otros que
fueron de galaron ciento en ingredientes, costaron
taes, y buedar celas de volidos, y otros vicos, seis mil pe
dro y plata, cien libras de colores finos, trecientas de
mas de ciento, cinquenta arrobas, que se contaron en
que otro invicaron a esta Caste, que se vistieron de Cer
ya parte de los Anduvieros cotinuas en la Iglesia, y en
cofeleras, de las quales la mayor parte se mandaron
de sacros, los sacros que las sustentaban, eran al do
en unudi, que los que contiene en la cuadriferencia
de maras. Y es de admirar, que con tanta maquinaria
tan pesados, y tan golpear que han en la
no nos esfe el menor daño, quedando toda la argu
ta en las lesas, como de unes otras, sin como se en
calabro, sino fue donde se elvaron las luminas en los
fo de la pladras, pero por quedar muy a la mano, se
con gran facilidad. Havao ademas dello inmenidad de

gomenas, e de los, y los instrumentos sin numero para la Ca
pa, para Pintores, y litasarios, e de dinero que se pofen en
esta obra fabrica, no puedo allegar de cinco quito fofe
de challo que se dependieron sumas muy grandes, que se
no mudas que se obró, no podria ser menos, y mas en la
con en mas de quarenta mil ducados.

Y como esta Caste por se de tan gran Monaca, y que
gala a tan gran parte del mundo, es como centro del, li he
nimgo dello a toda la circunferencia de Europa, lo que
de las, y mas de administracion de este estipendio apatito y fo
nidad, que fue causa de que en todas partes a compen
de unido Madrid la gloria de dar el metodo, se hizo
de tributes fiestas a este glorioso Santo, hijo de tan gran
deer, Padre de tan eftebreza Religioy, gloria de España,
or Nobleria, Bafion, que será eternamente de la Indu
de Gaudia, y mas veces Rio nacido de fuente de fofe
de las fiestas de donde se derivan muchos Rios, que no
y mudran los mas eftebreza purpura del mundo. Te
Cielo, sin duda destinada para grandeza, para que en
tan ardiente amor, a la sabido del precio, quanto possen
del mundo, participando a toda la Humanidad Religiofa. De
fay, dios los naturales, que se forman las Acojas, que
propone la Cera para lustre de los Altar, trayendo quito
en a los cadavros de los industriofos animales, efiampada
de las la figura de aquel, a quien con esta fofal, y mara,
de esta agraciado, deves los primeros alientos de la
de las Armas de la Ilustre Casa de los Borjas, nacio
de las agora toman nombres de Abelas, que compulsi
de tanta inmenidad de panes, para que fino en las alas con
de nos traxeron la Cera, en la Cera que nos traxeron con
de las, vie fofmos efiampadas las marañas de este Gran Pa
de. Y que cuidadosos anduvieron en esta preciosa labor,
es parece que no perdieron a los ninguno de quantas
de en todas las Provincias de Europa, y Africa, para la
de el proceso manual, para que en esta Ilustre fofa viesse
de con admiracion unido en tal Todo, quanto rico, y quanto
de como efiava efparcido por el mundo. Luz la Cera, pero
de homes, que si los numero, pudiera tenerlo tambien el
de de. Alado de la, entre todos los animales mas bien ge

uerali Republica, de auerla producido, y en ella en-
querramos, pues como con tan costosa industria, y
mayor parte, en este Prodigio, que lo será de todas
las.

Los Padres de la Compañia de Vierro de Austria,
de su Magestad Católica, recibidas las noticias de lo
de aqui tan obrado, embiaron á imitacion suya y
galoreta Roma, para componer su Iglesia para la
santidad, pero aunque la cosa fue grande, ni decir, que
no sea solo tanto. En Roma fue tambien gran
Coligadura, pero nita admirable en la traza, ni tan
ta en la novedad. De las que se hizieron en España,
y singulares todas, han salido ya Relaciones, en el
fin especie de ingravid, y no cumple con las obli-
gas de agradecimientos de udo, pasar en silencio, la
particular imitacion de los Artifices, que excoataron
d; todo esta Obra Marsulla del mundo, merecien-
tamente quedar sus nombres, no solo en los papios en
no gravados con builes, y circules en los bronzes, y en
los de la Fama. Luis González se llamara el Cercen-
tor de gran edificio en Lisboa, de gran conuon-
tas ideas, y singular traza, y muy exercitado en el
d; igualmente por granante gloria que dirigio, de reb-
cupiosa tan ardua. Su compañero era Antonio de
de mucha uirtud de ingenio, y en muchas cosas nada
a su Maestro. De los dos Coligadores, era el nombre de
en Manuel de Matos, y Manuel Ferrera del segundo.
fueron en este exercicio, á quanto hasta agora hemos
dieron, para que se admirasen en Portugal, ciertos
gran numero de arbores de Cera en este año de pasado,
dos algeritron un árbol nunca brado en aquel Re-
y un pomorosa, de tanta colza, pareciendole en esta
Planta, y quanto las cosas pequeñas pueden admitir
pareciencia las grandes, que hacen mucho mas, quando
Luis la casa agna, que quando estalla en la prepa-

No estalla el salmo conduto que en el principio
para que pueda pasar con seguridad, y sin peligro el
to de la Relacion, puede ser que del peso de la planta
la merced, que el mismo Juicio hagan lo que no lo
que en lo que le de la y, o de cuencas de nora vanos.

19
falleci en exageraciones. Y asegura, que van tan enen-
das dentro de si mismas las alambraças, que de la parte
a vista del obrado, pareciendole, si se toman bien las medi-
das, que va al mismo Coloso, a pocas de pequeños. Enano.
Si eternizara sencillos insignes, en que solo pueden ser
redigos los ojos, pudiera auer sospechas de falsedad, pe-
ro como reflexo lo que aun esta a vista de los ojos, y de
tantos, como los de una Corte tan grande como esta, y de
tan tantos lladores, no es culpable, sino muy segura la
verdad, de que le dan el credito de udo, y si alguna dei-
confianza pudiera acompañarla, era solamente de lo
muy corto, y disminuida que es, sucediendo me para que
sean así, lo mismo que a los Pastores, quando pinta bat-
allas, que no pudiendo representarnos con distincion, en el
lago todas las personitas, de que se componen los exerci-
tos, nos ponen a la vista las principales, contentandole de
mirarnos la bondad de las demas figuras, que no pue-
den exprimir los principes, en una consula por pequeña. De
lo que se ha hecho en este genero, puede tener gran
gloria esta sagrada Religion, que jamas en el mundo se ha
visto cosa semejante, y si en otras ocasiones se seme-
lito de udo, ya ha crecido a las demas en el culto. Digo
en que se tiene siempre, en esta de udo, a la pro-
pria, pudiendo de udo de ella lo que del Aguila, uno de
los quatro animales, que tirauan el Carro de la gloria de
Dios, q no solo voló sobre todos, sino q voló sobre si mis-
mo. Accion por cierto, merecedora de andar escrita en
los Annales de España, siendo empleo muchas veces de
insignes pluma, eternizar sencillos de mucho menos
monta que este. En los siglos venideros, como sea facil
alabar lo inventado, puede ser que se vea algo que le ex-
ceda, como aya entonces animos tan pios, que acaben
con udo de poder tanto dinero, en culto tan merecido, co-
mo el que se emplea en elebrar los Santos, que como E-
te nacieron para ilustrar el Cielo, y servir de ornato á la
tierra, que si uere aplicando tanta colza á udo no tan fa-
cidos como este se podrá con razon decir de los que tal
hazien, que estos rotados con el oro, y con la plata, que
quieran por tan ilustre camino deshacerse de tan precio-
los metales. Ouidaua udo de udo a v. m. como en todo el

Discursos de esta Osea | aunque corrió fama de lo contrario
en Madrid no succedió informarse alguno, en ningún
de tanto por lo común, como trabajaron en ella, ni se deuó a
la menor goza de la gente, que bien consideradas todas la
circunstancias, sin en atender a particular Preui-
dencia de el Cielo, y a milagro del Santo que murió por él
y por los que con tan ardiente amor, y celo le seruian, ni
se como sea podido suceder, porque la piedra que se di-
xo fue mucha, la altura de la Iglesia es grandísima, de laes
caleras algunas estubo viejas, otras muy nuevas, mucha
de los oficiales, tubian y bazaban por ellas con tanta cor-
rucción y con tan poca cautela, como si pilaran los estu-
mos de las de Palacio. Pero quando el Labrador ama el cam-
po con Dios, y para Dios, para que sea feliz la cosecha
hasta las tempestades, y temporales de fechos, ayudan a cri-
ar las Mudas. Guardeme Dios a vuestra merced en esto de
seo, Madrid diez de Febrero de mil y seiscientos y sesenta
y dos.

*Impresso en Zaragoza por Iuan de Ibar, año
de 1672.*